

Tercer grado

Morelos

La entidad donde vivo



Contenido 2. Nuevas actividades económicas: cambios en los paisajes y en la vida cotidiana de mi entidad



Acuérdate

Comenta con tus compañeros:

¿Sabes qué plantas y animales trajeron los españoles a este territorio?
¿Has visto algún plantío de caña? ¿Qué productos se obtienen de ella?

La transformación de las actividades y los cambios en el paisaje

¿Puedes imaginar cuántas cosas cambiaron después de la Conquista? Seguramente sí, porque, como lo hemos dicho, los españoles impusieron su forma de vivir a los pueblos derrotados. Su dominio les permitió transformar las actividades productivas. Con este propósito introdujeron nuevas plantas, como la caña de azúcar y el trigo, y empezaron a criar ganado vacuno, **lanar** y caballar que trajeron de España junto con otros animales.

También trajeron nuevos instrumentos de cultivo como el arado. Usaron el **trapiche** y después la rueda **hidráulica** para exprimir la caña de azúcar; además, introdujeron el uso del dinero en el comercio.

Los habitantes de las antiguas comunidades fueron incorporados a esas nuevas formas de producción. Aunque siguieron cultivando maíz y algodón, las tierras más fértiles se destinaron a la caña que se adaptó fácilmente a estas tierras. Su desarrollo conllevó la creación de ingenios, donde se obtenía el jugo de la caña para elaborar azúcar. Hernán Cortés mandó hacer las primeras construcciones de este tipo en Cuernavaca, entre ellas el trapiche de Tlaltenango, la fábrica de azúcar de Axomulco y la hacienda de Atlacomulco.

Las haciendas de los españoles eran muy grandes y para atenderlas se requerían muchas personas. En ellas había casas lujosas para los propietarios y el personal de confianza.

Tenían a su disposición toda clase de trabajadores, desde los que se dedicaban al cultivo del campo y la construcción de diversas obras, hasta los encargados de moler la caña y convertirla en azúcar.



Lanar.

Que produce lana, referido a los borregos.

Trapiche.

Molino para extraer el jugo de la caña de azúcar.

Hidráulica.

Que se mueve con la fuerza del agua.

Como la población indígena disminuyó por los malos tratos que recibía y por el contagio de enfermedades transmitidas por los conquistadores, éstos trajeron de África esclavos, quienes realizaban actividades que exigían mayor resistencia física.

También se le dio mucha importancia a la producción minera. En Morelos, esta actividad se desarrolló en Huautla, que hoy pertenece al municipio de Tlaquiltenco, donde se explotaban yacimientos de plata. Este metal precioso, que los indígenas extraían de las minas, formaba parte de las riquezas que se enviaban a España.

Debido a lo anterior, el paisaje de las zonas agrícolas empezó a modificarse, principalmente por el cambio de cultivos y la construcción de las haciendas. Además, la cría de ganado, que requería para su alimentación grandes cantidades de pastura, provocó que las siembras de las comunidades indígenas quedaran destruidas. Lo mismo ocurrió en otros sitios, principalmente en zonas de pastizales abundantes, donde los rebaños de cabras terminaban con la vegetación.



Los indígenas fueron utilizados como peones en los cultivos de caña de azúcar.

El paisaje también cambió en los centros prehispánicos importantes. Las pirámides y los templos fueron destruidos, y en su lugar generalmente se levantaron edificios de gobierno o iglesias; una muestra de ello es el Palacio de Cortés, que se edificó sobre los restos de templos ceremoniales tlahuicas. En los años siguientes se construyeron más edificios, como la catedral y algunas casas grandes que aún se conservan. Lo mismo sucedió en otros pueblos antiguos, donde se construyeron imponentes conventos.

En algunos casos, los españoles respetaron el trazo arquitectónico que encontraron, es decir, la forma como estaban distribuidas las calles y los barrios. Un ejemplo es Tlayacapan; si puedes recorrer sus calles principales, deberás tener presente que son las mismas que existían en la época prehispánica, aunque con distinta apariencia. Todos esos cambios se realizaron poco a poco, durante el tiempo que duró la época virreinal.



Fachada de la hacienda que perteneció a Hernán Cortés en Atlaquemulco.



La catedral de Cuernavaca fue construida por indicaciones de los frailes franciscanos.



Lo puedes hacer

1. Dividan su grupo en seis equipos. Tres de ellos dibujarán uno de los siguientes paisajes: una hacienda con sus cultivos y lugares para la cría de animales; un convento y sus huertas, o un edificio colonial a medio construir, con la calle empedrada.
2. Los otros tres equipos dibujarán y recortarán varias figuras de animales y de personas que representen a los que había en esa época. Tomen en cuenta las características de los españoles, los indígenas y los africanos, y cómo vestían los frailes.
3. Entre todos, peguen las figuras en sus respectivos paisajes y expliquen por qué decidieron colocarlas en ese lugar.

¿Qué propones?



Para valorar el trabajo realizado por nuestros antepasados indígenas en obras coloniales que aún podemos contemplar.

Los cambios en la vida cotidiana; su relación con el medio

Es muy probable que ahora consideres normal que se comparta el espacio geográfico con personas de diferente apariencia, es decir, con amigos, vecinos o visitantes que tienen rasgos físicos y tono de piel distintos. Pero debes recordar que no siempre fue así. La diversidad étnica de los habitantes de estas tierras es uno de los importantes cambios que ocurrieron durante el Virreinato.

Con el paso del tiempo, fue común ver en las distintas regiones a indígenas, españoles, **criollos**, **mestizos** y africanos que convivían al desarrollar sus diversas actividades. A pesar de sus diferencias sociales y económicas, formaban parte de una nueva realidad en la que se combinaron sus conocimientos, costumbres, festividades y hábitos alimentarios, entre otras cosas. Aunque durante el Virreinato la gran mayoría comprendía y hablaba el idioma castellano que trajeron los españoles, los indígenas, los africanos y los mestizos empleaban expresiones de su lengua nativa. Así se fue conformando el idioma español que hablamos actualmente.

De esta manera, los habitantes de Nueva España se relacionaron con el medio que habitaban. Quienes vivieron en ciudades importantes, como lo era Cuernavaca, adoptaron con más frecuencia el comportamiento y la vestimenta españoles, y las labores que tenían encomendadas se empezaron a diversificar. Había personas que se dedicaban a elaborar artesanías, otras que hacían adornos de oro y plata, y algunas trabajaban en tiendas. También había sastres, vendedores de alimento para el ganado y varios oficios más. En su tiempo libre frecuentaban las plazas y otros lugares públicos. En cambio, aquellos que siguieron habitando regiones rurales mantuvieron el contacto con la naturaleza, lo que se reflejaba en sus actividades agrícolas y ganaderas, en su forma de alimentarse y en cómo organizaban sus reuniones para algún festejo o para trabajar colectivamente.



Criollos.

Hijos de españoles nacidos en Nueva España u otros lugares de América.

Mestizos.

Hijos de padre y madre de raza diferente, en especial de un español con una indígena, o al contrario.



En Nueva España empezó a conformarse una sociedad integrada por personas de diversos orígenes y mezclas.



Lo puedes hacer

Observa las siguientes ilustraciones. La primera es una imagen de la vida cotidiana en la época prehispánica; la segunda, una escena del Virreinato. Escribe en tu cuaderno cuáles son los cambios que observas.



Guarda lo mejor

Revisa los trabajos que realizaste al estudiar este tema. Guarda en tu portafolio los que te indique tu profesor y los que más te gusten. Después, puedes consultarlos para recordar algunos temas y darte cuenta de cómo vas avanzando en el logro de tus aprendizajes.